



Lozano Ascencio, Carlos; Sánchez Calero, M^a Luisa; y Morales Corral, Enrique (2017): *Periodismo de riesgo y catástrofe. En los telediarios de las principales cadenas de televisión en España*. Madrid, Editorial Fragua, 188 páginas.

Pilar Sánchez-García¹

La globalización económica, social, cultural y comunicativa nos obliga a estar atentos a fenómenos informativos también globales en los que se acrecientan las tendencias de espectacularización e infoentretenimiento. En un momento en el que la sociedad está hipercomunicada e hiperinformada, el contenido de espectáculo gana terreno para poder captar la atención de una audiencia activa, empoderada y diversificada. En este contexto, las noticias relativas a los riesgos y catástrofes naturales ocupan un espacio de relevancia, principalmente en televisión y prensa multimedia. Se trata de temáticas acompañadas de un formato espectacularizante y con información descontextualizada, en muchos casos, por la carencia de contenido explicativo, de interpretación y de orientación que ayude a entender las causas, consecuencias y porqués de determinados fenómenos naturales pero que trascienden incluso a cuestiones políticas y debates sociales como el relativo al cambio climático.

La obra *Periodismo de riesgo y catástrofe. En los telediarios de las principales cadenas de televisión en España*, constata la pobreza narrativa e interpretativa de los fenómenos meteorológicos extremos por parte de los periodistas generalistas que se centran en los hechos destructivos más que en las posibilidades de prevención o incluso de su gestión. La simpleza informativa unida a la falta de contexto y profundización suponen una relevante limitación informativa para la sociedad que contempla determinadas catástrofes desde la lejanía de quien no se siente interpelado ni considera achacable a la responsabilidad humana y, por ende, política. La relevancia de esta práctica informativa de simplificación y entretenimiento alcanza una importante repercusión puesto que no contribuye a fomentar el espíritu crítico de la opinión pública, desmotivada, por tanto, en la posibilidad de acometer o reclamar acciones de futuro.

El estudio empírico que recoge esta obra se adentra en 220 piezas informativas de tres televisiones generalistas españolas, TVE, Cuatro y Antena 3, y su manera de informar sobre los riesgos y catástrofes. Los resultados reflejan el exceso de simplificación tanto narrativa como de enfoque de las noticias, donde importan más

¹ Universidad de Valladolid
E-mail: pilar.sanchez@hmca.uva.es

los daños que las causas y donde el recorrido informativo se desvanecerá mucho antes de que las víctimas encuentren soluciones a la devastación. Una realidad que va más allá de las siglas de un medio y que representa, igualmente, una forma de ejercer el periodismo descontextualizado y centrado en el *clickbait*.

Por todo ello, podemos advertir aquí que las investigaciones relativas a catástrofes enfocadas desde el entretenimiento-espectáculo desprecian el potencial reivindicativo de este Periodismo especializado que no da el salto al Periodismo Social de denuncia, encargado de servir de altavoz a las capas menos favorecidas de la sociedad -generalmente víctimas de estas catástrofes naturales-, de las irregularidades arquitectónicas y de los crecimientos urbanísticos políticamente incontrolados.

La cobertura de un fenómeno tan complejo y con múltiples perspectivas requiere de la aportación, visión y conocimientos de los expertos; de ahí que el uso de las fuentes resulte crucial en estas informaciones. Por ello, este monográfico resulta igualmente de interés al ir más allá de la constatación y la crítica informativa y lograr avanzar ofreciendo la visión de expertos mediante la elaboración propia de un protocolo informativo de largo alcance sobre 'las buenas prácticas' que deberían seguir los periodistas para informar con responsabilidad de los fenómenos adversos.

Igual de relevante que los resultados, resulta la advertencia de la escasa formación y conocimiento de los propios periodistas ante estos fenómenos naturales y ante la búsqueda de datos científicos y fuentes especializadas. Esta realidad dificulta claramente la profundización en los fenómenos y su tratamiento como información de servicio público. De ahí, que resulte de importancia, no sólo la evidencia empírica que aporta esta obra, si no la contribución académica que representa en torno a la delimitación de conceptos relativos al Periodismo de catástrofe y a su estructura narrativa, como un contenido de utilidad en el ámbito docente y formativo de las facultades con estudios de Comunicación por su estrecha relación con diferentes materias como Periodismo Especializado o Ética.

Sus autores -Lozano, Sánchez y Morales- remarcan la necesidad formativa de los periodistas como una de las claves del futuro que contribuya a poner coto a la cobertura de catástrofes de manera simplificada y homogénea. Una reivindicación necesaria de un periodismo responsable, de carácter educador-orientador, útil y enfocado a un periodismo interpretativo más allá del espectáculo. Una exigencia cada vez más necesaria en éste y otros ámbitos de la realidad informativa cada vez más compleja e intrincada.